«13 Rosas»: poesía, memoria y teatro con Júlia Bel en el Tantarantana

Trece menores fueron fusilados al terminar la guerra civil por ser republicanos. Una versión cinematográfica está en marcha: llega, mientras tanto, la obra de teatro.

D. LÓPEZ VALLE
BARCELONA. Más allá de la tan traída y llevada memoria histórica, parece casi obligatorio fijarse artísticamente en algo así: el 5 de agosto de 1939 —Madrid ya había caído ante los nacionales— trece menores son fusilados en la tapia del cementerio de la Almudena por haber pertenecido a las Juventudes Socialistas Unificadas. Una compañera de cela escribió: «Trece Rosas han tronchado del eterno rosa...». La obra de teatro empieza justo en el 5 de agosto de 2006, en el acto de conmemoración de estos hechos que se celebra todos los años.

Júlia Bel es la directora de este montaje, y cuenta que el espíritu que lo anima es el de estar hecho con «dos ojos de una tragedia griega, desde la poesía, resaltando la inocencia frente a la tiranía». Todo esto se ha conseguido movilizando en diversos documentos, cartas y fotografías durante nueve meses, por lo que la directora, «está hecha con dolores de parto, aunque en realidad sea un canto a la vida».

Una obra coral
La pieza no se basa en las trece «rosas» sino en sólo cinco de ellas: Carlota Carissimi, que representa a Julia Vellisa, la única que no fue fusilada; Caroine Poll es Julia Comesa; Magdalena Tomás interpreta a Martina Barros; Rosu Belomonte es Blanca Aínsac; Susanna Barranco se convierte en Dionisia Manziner. A pesar de reducir, por razones obvias, la historia a lo avatares de sólo cinco de las trece «rosas», Júlia Bel defiende que ésta es una obra coral en la que las actrices transladan el espíritu de una generación.

Siguiendo la filosofía de plantear una tragedia atica, la obra está planteada en tres actos. Un muro con dos grandes lienzos ocupa escenario, que se va haciendo cada vez más pequeño y más expresivo para las actrices. La escenografía se completa con un músico con violín y armonio.

Toda esta puesta en escena responde al deseo de la directora de combinar la poesía, la pintura y la música: así, en el primer acto, se presenta la cotidianidad de la vida de las trece «rosas» y su detención, en el segundo se nos muestra la vida en la cárcel y en el tercero la última noche y el trágico destino. Actualmente, Emilio Martínez Lázaro está preparando una versión para el celuloide.